

Quando la ciudad deja de ser una obra colectiva, se deja de amar y de respetar y empieza su decadencia, lo cual afecta a la moralidad de sus habitantes.

Una ciudad en la que no se percibe respeto por sus moradores reproduce en las actitudes individuales todos los síntomas perversos; un agresivo sistema de transporte colectivo genera peatones y conductores agresivos; un desarrollo urbano que privilegia el capital por encima de los intereses colectivos fortalece la cultura de la impunidad; una ciudad que no impulsa el amor y la práctica por la cultura cancela su propio futuro; una ciudad que no resuelve sus propios problemas de pobreza se desenvuelve en su propia inseguridad y en su vergüenza.

La ciudad es un espacio abierto que muestra sus propias virtudes y sus miserias. De su lectura se deriva la moralidad de sus habitantes" (Naima, A. Ciudad Invisible, 2007: 117)

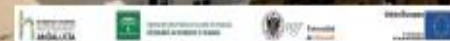
eug
Estrategia Urbana
de Andalucía

CONDICIONES DE HABITABILIDAD EN LAS PRINCIPALES CIUDADES DE ANDALUCÍA
ESTRATEGIAS Y EXPECTATIVAS DE VIDA DE SU POBLACIÓN

CONDICIONES DE HABITABILIDAD EN LAS PRINCIPALES CIUDADES DE ANDALUCÍA

ESTRATEGIAS Y EXPECTATIVAS DE VIDA DE SU POBLACIÓN

CARMEN ECHEA JIMÉNEZ
JOSÉ ANTONIO NIETO CALMALETA
DANI ALBERTO FARRÉS PLATA
(COORDINADORES)



Carmen Egea Jiménez, José Antonio Nieto Calmaestra y Danú Alberto Fabre Platas
(coordinadores.)

CONDICIONES DE HABITABILIDAD EN LAS PRINCIPALES CIUDADES DE ANDALUCÍA

ESTRATEGIAS Y EXPECTATIVAS DE VIDA DE SU POBLACIÓN

Granada
2017

© Los autores

© Editorial Universidad de Granada

Condiciones de habitabilidad en las principales ciudades de Andalucía. Estrategias y expectativas de vida de su población.

ISBN: 978-84-338-6034-7

D.L.: GR./431-2017

Diseño de la edición: José Antonio Nieto Calmaestra

Fotografías: Alberto Capote Lama, Enrique Martín López y José Antonio Nieto Calmaestra.

Imprime: Gráficas La Madraza. Albolote Granada

Impreso en España Printed in Spain

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o

Transformación de esta obra, sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

Índice

PRESENTACIÓN DE UNA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA. Lorena Fernández Martín	4	III. LAS CONDICIONES DE VIDA DE LA POBLACIÓN	179
I. EL BARRIO, UN LUGAR DE APEGO Y PERTENENCIA	9	III.1. <i>Enfrentar lo cotidiano</i> . Carmen Egea Jiménez, Diego Sánchez González y Lorena Fernández Martín	181
I.1. <i>Apego y relación con el barrio</i> . Alberto Capote Lama y Francisco Navarro Valverde	11	a) Los gastos diarios y cotidianos	181
a) Las personas nacidas en el barrio	11	b) Periodos de mayor dificultad para asumir los gastos	209
b) El tiempo de vida en la vivienda	19	c) Las personas que aportan ingresos en el hogar	225
I.2. <i>Uso de espacios públicos y participación en el barrio</i> . Eugenio Cejudo García y José Antonio Cañete Pérez	25	III.2. <i>Preocupaciones importantes, básicas y cotidianas</i> . Danú A. Fabre Platas y José Antonio Nieto Calmaestra	235
a) El uso de los espacios públicos en el barrio	25	III.3. <i>Estrategias para afrontar situaciones imprevistas</i> . José Antonio Nieto Calmaestra y Carmen Egea Jiménez	253
b) Diferentes formas de participación en el barrio	41	a) Cuando hay dificultades para llegar a fin de mes	253
I.3. <i>Conocimiento de las problemáticas del barrio</i> . Juan Carlos Maroto Martos y Francisco J. Toro Sánchez	61	b) Cuando se producen imprevistos en la vivienda, el trabajo y la salud	269
a) Las personas desfavorecidas	61	III.4. <i>Expectativas de futuro</i> . Diego Sánchez González y Danú A. Fabre Platas	293
b) Los problemas del barrio	81	a) Mejorar en asuntos importantes y cotidianos	293
II. EL ÁMBITO MÁS ÍNTIMO: LA VIVIENDA	99	b) El cambio experimentado en los últimos años	313
II.1. <i>El régimen de tenencia de la vivienda</i> . Francisco Navarro Valverde y Eugenio Cejudo García	101	c) Un futuro mejor es probable	325
II.2. <i>Tipo de vivienda: unifamiliar o colectiva</i> . José Antonio Cañete Pérez y Juan Carlos Maroto Martos	119	Anexo I. Cuestionario	335
II.3. <i>El estado de la vivienda</i> . Luis Miguel Sánchez Escolano y Alberto Capote Lama	127	Anexo II. Estadística de control de las personas encuestadas	339
II.4. <i>Satisfacción y cambios en la vivienda</i> . Francisco J. Toro Sánchez y Luis Miguel Sánchez Escolano	143	Anexo III. Cartografía de referencia	347
a) El grado de satisfacción	143		
b) Los cambios que mejoran la vivienda	157		
c) Las posibilidades de una vivienda mejor	173		

I. EL BARRIO, UN LUGAR DE APEGO Y PERTENENCIA



Las personas nacidas en el barrio

	Frecuencia	Porcentaje
Sí	811	23,2
No	2.684	76,8
Total	3.600	100

Fuente: Encuesta Condiciones de Habitabilidad de la Población Desfavorecida en Andalucía. Estrategias y Expectativas de Vida (2015). Elaboración propia.

Nota: Los porcentajes son respecto al total de personas encuestadas. La opción de respuestas es una. "Sí", han nacido en el barrio en el que residen; "no", han nacido en el barrio en el que residen.



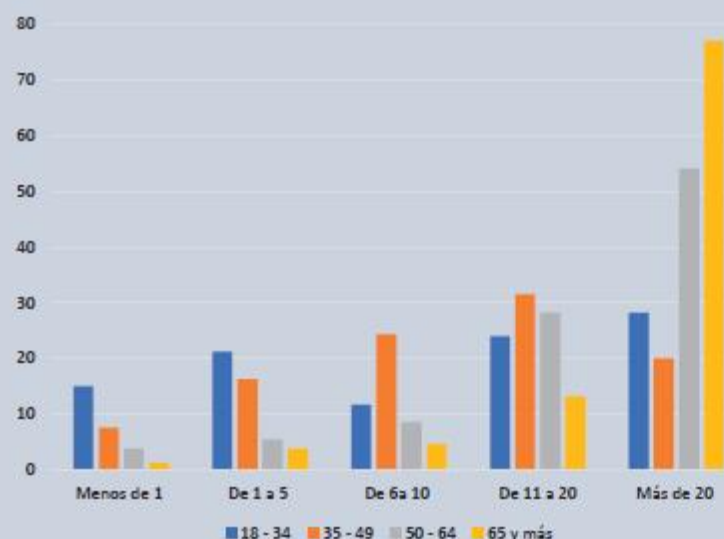
Hay quien define el barrio como la unidad intermedia entre la calle y la ciudad, dimensión ésta que auna la realidad vivencial, socioeconómica y cultural de los ciudadanos con las necesidades derivadas de la organización y eficacia administrativa (Mulero, 1988).

En este estudio, la delimitación territorial usada como referencia, que podría asimilarse a una división en 'barrios', la determina la fuente empleada en el análisis previo de caracterización socioeconómica de las ciudades realizado dentro de este mismo proyecto (Egea y Nieto, 2015), realizado dentro de este mismo proyecto. Esta división en 'barrios' o 'sectores urbanos' fue resultado de acomodar el seccionado censal a las unidades vecinales (distritos, barrios, asociaciones de vecinos, etc) definidas por los distintos Ayuntamientos para su gestión interna como órganos de participación ciudadana. Quizá este es un aspecto cuestionable, pero la rigidez del Censo como fuente de datos y la ausencia de divisiones establecidas más allá del ámbito de la Administración Local, no dejaba mucha más alternativa.

Más allá de la precisión con la que los espacios urbanos queden acotados en la división efectuada, interesa la dimensión que confiere al barrio el hecho de ser el "punto de contacto más accesible entre el espacio geométrico y el espacio social, el punto de transición entre uno y otro; la puerta de entrada y salida entre espacios cualificados y espacios cuantificados" (Gómez, Ramírez y Peláez, 1985: 41). Esto permite un acercamiento al barrio' como un espacio vivido, un lugar de apego y pertenencia en el que se generan vínculos y redes sociales, incluso en las nuevas áreas residenciales mucho más neutras e impersonales, pero también presentes en nuestras ciudades.

Como forma de la vinculación de la población a su barrio, un primer aspecto que podría arrojar cierta luz sería conocer al porcentaje de personas nacidas en el barrio de residencia. Así, la encuesta arroja un alto nivel de aloctonía, donde apenas la cuarta parte de la población ha nacido en el barrio en el que reside; se trata de un fenómeno totalmente acorde con la esencia urbana y justificado por una elevada movilidad residencial.

Tiempo residiendo en la vivienda según grupos de edad



	18 - 34	35 - 49	50 - 64	65 y más
Menos de 1	15,0	7,6	3,8	1,3
De 1 a 5	21,2	16,3	5,4	3,8
De 6 a 10	11,7	24,4	8,6	4,7
De 11 a 20	24,0	31,5	28,2	13,2
Más de 20	28,2	20,1	54,0	77,0
Total	100	100	100	100

Fuente: Encuesta Condiciones de Habitabilidad de la Población Desfavorecida en Andalucía. Estrategias y Expectativas de Vida (2015). Elaboración propia.
 Nota: Los porcentajes son respecto al total de respuestas en cada grupo de edad. La opción de respuesta es una.

No es nada nuevo señalar que, a más años cumplidos, mayor es el tiempo de permanencia en un lugar, lo cual indica también el marcado carácter de apego a los lugares, y el menor carácter de movilidad.

Así, más de la mitad de la población de 50 a 64 años mantienen su residencia por más de 20 años, porcentaje que se eleva al 77% en el caso de los que superan dicha edad. Sería la población que en cierta medida mantiene muchos de los elementos que marcan el carácter de un barrio.

Y no es nada despreciable que otra población más joven también empiece a cumplir años en el mismo: algo más de la mitad de las personas más jóvenes, entre 18 y 49 años, llevan viviendo en la misma vivienda más de 11 años.



El uso de los espacios públicos según capitales de provincia



	Almería	Cádiz	Córdoba	Granada	Huelva	Jaén	Málaga	Sevilla
Zonas verdes	25,8	14,8	23,4	22,4	25,2	17,5	35,9	23,5
Mercados	22,2	20,0	27,6	18,2	27,2	28,7	12,7	14,4
Centros educativos	19,7	16,1	8,0	12,2	18,4	31,8	12,8	12,2
Centros cívicos	9,4	15,9	10,5	14,9	7,2	6,0	11,9	22,2
Áreas deportivas	7,6	14,0	10,9	19,2	5,6	8,9	10,9	15,4
Espacios de culto	6,9	17,2	17,3	7,6	3,7	6,4	5,8	8,5
Ninguno	2,3	1,3	0,7	2,2	7,4	0,3	4,4	2,3
Todos	0,7	0,5	1,4	0,8	1,7	0,3	1,8	0,4
NS/NC	5,4	0,2	0,1	2,4	3,5	0,1	3,7	1,3
Total	100	100	100	100	100	100	100	100

En las ocho ciudades capitales de provincia de Andalucía se ratifica, en primer lugar, que los dos espacios públicos más usados vuelven a ser las *zonas verdes* y los *mercados*.

Las diferencias estriban en cuál de ellos prima frente al otro. Es en las dos grandes ciudades andaluzas, Sevilla y Málaga, junto a Granada y Almería en las que *las áreas verdes* priman sobre los *mercados*. En las otras cuatro, Cádiz, Córdoba, Huelva y Jaén es el *mercado*, salvo en Jaén que lo hacen los *centros educativos*.

Es interesante señalar el uso contrastado de los *espacios de culto* en Cádiz y Córdoba en relación a las demás ciudades.



Fuente: Encuesta Condiciones de Habitabilidad de la Población Desfavorecida en Andalucía. Estrategias y Expectativas de Vida (2015). Elaboración propia.

Nota: Los porcentajes son respecto al total de respuestas en cada ciudad. La pregunta da la opción de indicar tres "espacios de uso público". En "centros educativos" se incluyen "escuelas" y "guarderías".

Participación en las asociaciones culturales según capitales de provincia



	Almería	Cádiz	Córdoba	Granada	Huelva	Jaén	Málaga	Sevilla
Mucho	8,8	5,6	1,9	6,1	19,3	0,7	5,3	13,1
Regular	21,3	19,8	4,3	25,7	20,6	6,8	11,3	27,2
Poco	19,0	33,3	17,8	38,0	14,6	24,1	25,8	34,1
Nada	18,8	29,3	71,7	14,3	21,2	43,1	28,1	19,4
NS/NC	32,1	12,2	4,3	16,0	24,3	25,4	29,5	6,2
Total	100	100	100	100	100	100	100	100

Fuente: Encuesta Condiciones de Habitabilidad de la Población Desfavorecida en Andalucía. Estrategias y Expectativas de Vida (2015). Elaboración propia.

Nota: Los porcentajes son respecto al total de personas encuestadas en cada ciudad. La respuesta es múltiple en la asociación.



Régimen de tenencia de la vivienda

	Total	Porcentaje
Propiedad	2058	57,2
Hipoteca	729	20,3
Alquiler	762	21,1
En alquiler de la habitación	16	0,4
Cesión o préstamo	37	1
Ocupación irregular	2	0,1
NS/NC	12	0,3
Total	3600	100

Fuente: Encuesta Condiciones de Habitabilidad de la Población Desfavorecida en Andalucía. Estrategias y Expectativas de Vida (2015). Elaboración propia.
Nota: Los porcentajes son respecto al total de personas encuestadas. La opción de respuestas es una.

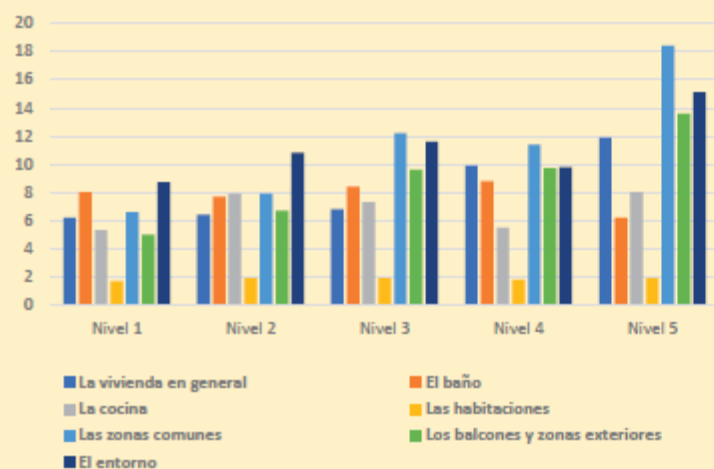


Cada vez se conoce mejor que el crecimiento del sector construcción y de manera específica del parque de viviendas fue espectacular desde finales del siglo XX hasta el año 2007, llegándose a superar las 600.000 viviendas libres iniciadas en España en los años anteriores a la crisis. Esto hizo de la construcción un motor tan importante que, cuando se detiene de forma brusca, terminó arrastrando al conjunto de la economía del país a una profunda crisis económica que tiene efectos sociales negativos.

Múltiples causas explican esa realidad. Entre otras sobresalen las legislativas que afectaron al suelo liberalizándolo (Ley del Suelo de 1998) como medio para tratar de abaratar el precio de la vivienda; las facilidades financieras (bajos tipos de interés) que otorgaron los bancos tanto para la compra de suelo, como para el inicio de la construcción de inmuebles y el fomento de la compra de vivienda (elevadísimos plazos de devolución de los préstamos), favorecieron el endeudamiento hasta límites muy elevados de una gran cantidad de ciudadanos españoles en general y andaluces en particular.

A diferencia de lo que ocurre en la mayoría de los países europeos, la población española y andaluza opta tradicionalmente por poseer una vivienda en *propiedad* (en las ciudades andaluzas el 57,2%); al *régimen de alquiler* recurren el 21,1%, régimen que desde la década de los noventa la legislación favorece a los propietarios frente a los inquilinos; y otro 20,3% son personas con *hipoteca*.

Elementos más deteriorados de la vivienda según nivel de desventaja socio-habitacional



	Nivel 1	Nivel 2	Nivel 3	Nivel 4	Nivel 5
La vivienda en general	6,2	6,4	6,8	9,9	11,9
El baño	8,0	7,7	8,4	8,8	6,2
La cocina	5,3	7,9	7,3	5,5	8,0
Las habitaciones	1,7	1,9	1,9	1,8	1,9
Las zonas comunes	6,6	7,9	12,2	11,4	18,4
Los balcones y zonas exteriores	5,0	6,7	9,6	9,7	13,6
El entorno	8,7	10,8	11,6	9,8	15,1
Ninguna	57,8	49,8	41,1	41,3	24,9
NS/NC	0,6	0,9	1,1	1,7	0,0
Total	100	100	100	100	100

Fuente: Encuesta Condiciones de Habitabilidad de la Población Desfavorecida en Andalucía. Estrategias y Expectativas de Vida (2015). Elaboración propia.

Nota: Los porcentajes son respecto al total de personas encuestadas en cada Nivel. La pregunta da la opción de indicar tres "elementos". Se debe entender las "habitaciones" como los "dormitorios". Los niveles de desventaja socio-habitacional se cualifican de la siguiente manera: Nivel 1: desventaja muy baja; Nivel 2: desventaja baja; Nivel 3: desventaja media; Nivel 4: desventaja alta; Nivel 5: desventaja muy alta. Siendo el nivel 1 el de las personas que están en la mejor situación; y 5, las que cuentan con mayores dificultades sociodemográficas y habitacionales.

Al analizar los elementos más deteriorados según el nivel de desventaja sociohabitacional en el que viven las personas, los datos apuntan algunas cuestiones de interés:

- Tener una vivienda donde *ninguno de sus elementos está deteriorado* es algo que repite hasta casi el 60% de la población en el nivel 1; a partir de aquí el porcentaje empieza a descender hasta llegar a ser solo la opinión de la cuarta de la población que vive en el nivel 5.
- En este nivel, el de mayor desventaja sociohabitacional, el 12% de la población indica que la *vivienda en general* es la que está deteriorada.
- Aquí también, el deterioro *externo* debe ser un problema y preocupación importante al señalarlo el 28,7% de sus habitantes.
- El deterioro del exterior es anotado por las personas que viven en el nivel 4 (30,9%) y en el nivel 3 (33,4%).

Grado de satisfacción con la vivienda

	Total	Porcentaje
Muy satisfecho/a	1119	31,1
Satisfecho/a	2251	62,5
Insatisfecho/a	204	5,7
Muy insatisfecho/a	12	0,3
No sabe	8	0,2
No contesta	5	0,1
Total	3600	100

Fuente: Encuesta Condiciones de Habitabilidad de la Población Desfavorecida en Andalucía. Estrategias y Expectativas de Vida (2015). Elaboración propia.

Nota: Los porcentajes son respecto al total de personas encuestadas. La opción de respuesta es una.



La *satisfacción residencial* es una variable influyente en la calidad de vida de los ciudadanos. Han sido incontables los esfuerzos tanto por parte de organismos e instituciones públicas, como desde el ámbito científico, para definir criterios y factores que puedan contribuir a precisar y mensurar el concepto de calidad de vida. Dicho concepto está en íntima relación con la percepción y valoración personal, y los aspectos concernientes a la satisfacción de la vivienda no son ajenos a estas apreciaciones.

Puede convenirse que una definición de *satisfacción residencial* adecuada es la enunciada por Weidemann y Anderson (1985: 156) como "la respuesta emocional a la vivienda, sentimiento positivo o negativo que los ocupantes tienen por donde ellos viven". Según se desprende de esta definición, la parte afectiva y el vínculo emocional son determinantes para comprobar el *grado de satisfacción* que tiene la población sobre el lugar y el domicilio destinado a un ciclo más o menos duradero de su vida. Esta apreciación puede proyectarse, además de en la vivienda, en el barrio y el vecindario.

Como se intuye, existe una fuerte correlación positiva entre la calidad del ambiente residencial y la satisfacción respecto al alojamiento. Sin olvidar aspectos externos como la ubicación de la vivienda, la existencia de servicios, espacios públicos, proximidad a ellos, etc.; y atributos, cualidades y factores que inciden en el propio inmueble, como su tamaño, el estado material de la misma, la configuración y disposición de las habitaciones, o la existencia de equipamientos y utensilios básicos que influyen en el confort habitacional.

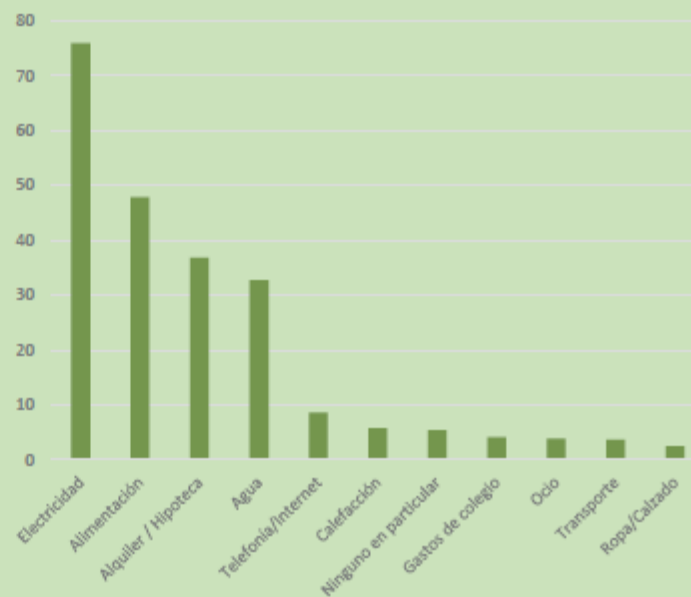
De acuerdo con estas consideraciones diríase que casi el 100% de la población que vive en las ciudades andaluzas está *satisfecha* con su vivienda, ya que casi dos terceras partes lo están y otro casi tercio está además *muy satisfecha*.

Gastos más habituales en el hogar

	Total	Porcentaje
Electricidad	2736	76,0
Alimentación	1724	47,9
Alquiler / Hipoteca	1327	36,9
Agua	1181	32,8
Telefonía/Internet	310	8,6
Calefacción	206	5,7
Ninguno en particular	193	5,4
Gastos de colegio	149	4,1
Ocio	136	3,8
Transporte	133	3,7
Ropa/Calzado	88	2,5
NS/NC	28	0,8
	8211	

Fuente: Encuesta Condiciones de Habitabilidad de la Población Desfavorecida en Andalucía. Estrategias y Expectativas de Vida (2015).
Elaboración propia.

Nota: Los porcentajes son respecto al total de personas encuestadas, las cuales pueden responder a tres "gastos". En "telefonía" se incluye "internet"; en "transporte" se incluye "desplazamiento".



Hay cuatro bienes en los que la población se gasta más dinero: en pagar la *electricidad* (hasta tres de cuatro personas señalan este gasto); *alimentarse*, pagar la *vivienda* en la que viven (bien en su modalidad de alquiler o hipoteca); y en el consumo de *agua* potable.

Son gastos ineludibles en los que no hay competencia de precios; las empresas que gestionan y ofrecen el servicio es una sola, salvo en el caso de la alimentación para cuya compra siempre hay establecimientos e incluso productos alternativos.

Preocupaciones importantes, básicas y habituales

	Total respuestas	Porcentaje
La salud	2459	72,4
Perder empleo	1392	38,7
La vivienda	348	15,4
No poder pagar educación hijos	321	8,9
Perder amigos	112	3,1
Ninguna	112	3,1
No poder viajar en vacaciones	57	1,6
Perder estatus social	21	0,6
NS/NC	70	2
Total	5246	3600

Fuente: Encuesta Condiciones de Habitabilidad de la Población Desfavorecida en Andalucía. Estrategias y Expectativas de Vida (2015). Elaboración propia.

Nota: Los porcentajes son respecto al total de personas encuestadas. La pregunta da la opción de indicar tres "preocupaciones". En "la salud" se ha incluido "perder la salud" y "perder el acceso a la seguridad social" –siempre más importante la primera preocupación que la segunda–; en "la vivienda" se ha incluido "no poder pagar la hipoteca" y "ser desahuciado" –a veces ambas preocupaciones están muy próximas–.

La mayor preocupación de la población es la *salud* en el sentido de "enfermar" o "perder el acceso a la seguridad social" siendo siempre más preocupante la primera situación que la segunda.

Después de ésta, pero más alejada está, la inquietud de perder el *empleo* y la *vivienda*. En este caso, no en el sentido de no tenerla o tener dificultades para tener una, sino en el sentido de tener recursos para pagar la hipoteca o correr el riesgo de ser desahuciado.

Lejos de estos tres asuntos *no poder pagar la educación de los hijos* es otra preocupación.

En este listado de "preocupaciones" todas las personas tienen más de una, siendo un porcentaje insignificante las que declaran que no tienen *ninguna*.





Algunos hechos dan cuenta de la complejidad del “cómo llegar a final de mes” cuando se analizan las ciudades andaluzas: en Almería, Huelva y Jaén es donde menos se recurre a *familiares* y *amigos* si hay dificultades para llegar a final de mes. En Jaén porque la población lo resuelve controlando más el *gasto en la bolsa de la compra*; en Almería se hace otro tanto aunque con menos frecuencia, ya que en esta ciudad, y sobre todo en Huelva, un importante volumen de población declara *no tener dificultades*, como también sucede en Granada.

También Cádiz y Córdoba cuentan con algo en común, además de tener en los *amigos* y *familiares* un apoyo incuestionable y recurrir a la *reducción en la compra de alimentación*, se *pide prestado a entidades bancarias*, a las que recurre más población que en ninguna otra ciudad.

Cádiz tiene además otra particularidad por la dispersión en las respuestas, siendo significativas las opciones: de *pedir un adelanto en el trabajo*, *contraer deudas* o *recurrir a centros de ayuda*, como comedores sociales.

En Sevilla, la población se decanta casi con el mismo peso por las dos primeras opciones: se recurre a *familiares* y *amigos*, o se *reduce en alimentación*; y es la tercera ciudad donde es más frecuente recurrir a las *entidades bancarias*.

Finalmente, Málaga destaca porque aquí un importante volumen de la población, más de la cuarta parte, señala que “no sabe”.

